

La influencia de la ecología nativocéntrica africana en la ecodesacralización

Ikechukwu Monday Osebor¹

1. University of Delta, Agbor, Nigeria.

Resumen

La crisis ecológica es una de las cuestiones ambientales que más afectan al planeta y está provocada por la ecodesacralización, un concepto definido por la relegación al olvido de las identidades divinas de la naturaleza basándose en el escepticismo ambiental. Las dudas sobre la realidad de la degradación ambiental o del cambio climático y la desertificación conllevan una fuerte visión antropocéntrica de la naturaleza. El escepticismo puede haber profundizado la comprensión humana del mundo natural, pero también ha destruido el medio ambiente. En este estudio, se argumenta que la ecodesacralización es una forma de codicia ambiental, y que se deben tomar medidas para cambiar la fuerte percepción antropocéntrica actual del mundo natural. Para superar esta percepción, buscamos desvelar la ética de la conservación africana, profundamente arraigada en la ecología nativocéntrica. Este concepto deshace actitudes negativas y las reconstruye, con miras al bien común de la humanidad. Este estudio concluye que la resacralización del medio ambiente por medio de la enseñanza-aprendizaje de la ecología nativocéntrica en las escuelas puede mitigar los impactos de la crisis ecológica.

Palabras clave: Humanos. Ecología. Ambiente. Contaminación ambiental.

Resumo

A influência da ecologia nativo-cêntrica africana na ecodesacralização

A crise ecológica é uma das questões ambientais que mais afetam o planeta e é causada pela ecodesacralização, um conceito definido pela relegação das identidades divinas da natureza ao esquecimento a partir do ceticismo ambiental. Dúvidas sobre a realidade da degradação ambiental ou das mudanças climáticas e desertificação carregam em si uma forte visão antropocêntrica da natureza. O ceticismo pode ter aprofundado a compreensão humana sobre o mundo natural, mas também destruiu o meio ambiente. Neste estudo, argumenta-se que a ecodesacralização é uma forma de avareza ambiental, e medidas devem ser tomadas para mudar a forte percepção antropocêntrica atual sobre o mundo natural. Para superar tal percepção, buscamos desvelar a ética conservacional africana, profundamente enraizada na ecologia nativo-cêntrica. Esse conceito desfaz atitudes negativas e as reconstrói, com vistas ao bem comum da humanidade. Este estudo conclui que a resacralização do meio ambiente pelo ensino-aprendizagem da ecologia nativo-cêntrica nas escolas pode mitigar os impactos da crise ecológica.

Palavras-chave: Humanos. Ecologia. Ambiente. Poluição ambiental.

Abstract

The weight of African native-centric ecology in eco-desacralization

The ecological crisis is one of the environmental issues affecting the planet, and it is caused by eco-desacralization, a concept defined by environmental skepticism that relegates the divine identities of the environment. Doubts about the authenticity of environmental degradation or climate change and desert encroachment bear a strong anthropocentric view of nature. Skepticism may have deepened the human understanding of the natural world, but it has also destroyed the environment. In this study it is argued that eco-desacralization is environmental avarice, and steps must be taken to shift the strong anthropocentric perception of the natural world. To overcome this, we unearth African conservation ethics, deeply rooted in native-centric ecology. This concept reconstructs negative attitudes for the benefit of humanity. This study concludes that the resacralization of the environment by the teaching and learning of native-centric ecology in schools can mitigate the impacts of the ecological crisis.

Keywords: Humans. Ecology. Environment. Environmental pollution.

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés.

Aclaraciones conceptuales

El escepticismo ambiental es la negación de los problemas ambientales, considerándolos irreales o sin importancia. Defendido por Descartes, funciona como una especie de antropocentrismo moderno, con consecuencias ecológicas directas y evidentes¹. Nuevas identidades ambientales es un término utilizado para abarcar ideas como el cambio climático, el deterioro ambiental, la eliminación descuidada de residuos y muchas otras cuestiones causadas por la desacralización de la naturaleza². Los tabúes ambientales representan la conciencia ambiental y los géneros de conservación en los que la vida humana depende de los entornos animal, vegetativo y físico, que deben ser identificados, nombrados, explotados de forma significativa y económica y protegidos de la contaminación, de la sobreexplotación y del agotamiento para el bienestar de la humanidad³.

Ecología nativocéntrica

El estudio indígena del medio ambiente utilizando perspectivas céntricas (locales) se conoce como ecología nativocéntrica⁴, y abarca las leyes, las costumbres, las filosofías y los valores indígenas. Esta filosofía ecológica y social se ve desafiada por la desacralización ecológica. La ecología nativocéntrica sustenta los ideales o valores ambientales indígenas y establece directrices o principios claros sobre cómo deben comportarse las personas en el mundo natural⁴.

El paradigma céntrico implica repensar las redes biológicas nativas y transitorias de generación en generación por medio de la tradición oral, la mitología y la práctica. Los intentos de investigar la raíz de la crisis ecológica comenzaron con la publicación, en 1967, de un artículo de Lynn White titulado "Las raíces históricas de nuestra crisis ecológica"; sin embargo, el proyecto quedó y sigue incompleto y en desarrollo, y la desacralización es una de sus nuevas identidades ecológicas en el siglo XXI².

¿Qué es la desacralización ecológica? El mundo es testigo actualmente de un hombre moderno que niega lo sagrado en nombre del dominio sobre las criaturas⁵. El filósofo iraní Seyyed Hossein Nasr

fue el responsable de conceptualizar la filosofía de la desacralización en 1981⁶. La desacralización ecológica es una consecuencia del escepticismo filosófico occidental. El *antropocentrismo moderno comienza, por lo tanto, con Descartes, con consecuencias ecológicas directas y evidentes*¹. La unión en la jerarquía de los seres se perdió con el escepticismo, y la ausencia de ecoespiritualidad en las relaciones medioambientales ha agravado la crisis ecológica⁷.

La valorización del escepticismo ha resultado en una falta de verdades sobre la naturaleza de los seres en el medio ambiente; una pérdida de la dimensión trascendental del medio ambiente que repudia la búsqueda intelectual de lo absoluto en la protección ambiental.

La ecodesacralización niega lo divino, el valor intrínseco (la sacralidad) y la relación simbiótica en la explotación de la naturaleza. Es lo contrario a la ecosacralización, que plantea que las estructuras religiosas del medio ambiente son vulneradas por el ser humano y su profundo aislamiento con relación a la ecoespiritualidad, por lo que la anomalía de la ecología desacralizada es una perspectiva reduccionista y de ruptura entre seres sintientes. El medio ambiente y el Espíritu han sido reconocidos en todos los demás momentos y lugares, y en todas las comunidades y tradiciones. Nuestra necesidad de rehabilitación de la ecología sagrada es la solución a la crisis ecológica⁶.

La sobreexplotación de la naturaleza abre la posibilidad a una forma de ser humano profundamente antiespiritual⁸. La exteriorización de la naturaleza es un proceso importante para promover el escepticismo, sin hacer promesas a las identidades divinas⁹. La desacralización ambiental es el proceso de separar el conocimiento ecológico de su fuente divina percibida (Dios o la realidad, en última instancia)¹⁰. Esta conciencia rechaza los fundamentos divinos y metafísicos del medio ambiente y confina el conocimiento al dominio empírico¹¹.

Las actividades humanas en la biosfera terrestre son uno de los mayores factores de ecodesacralización y modifican la estructura del medio ambiente en todo el mundo¹². El cambio climático, el deterioro ambiental, la eliminación descuidada de residuos y muchas otras cuestiones son nuevas identidades ambientales. La búsqueda humana de alimentos y la producción constante, incluso con

fines agrícolas, como actividades pesqueras y consumo no humano, es el mayor contribuyente a la degradación de los hábitats naturales^{9,12}.

La desacralización de la naturaleza es la raíz de nuestra crisis ecológica, y se sabe muy poco sobre lo que ocurrió o cuáles fueron los resultados, una vez que nuestra comprensión de la historia del cambio ecológico es aún muy incipiente². Como ejemplificó Lynn Whyte, *la extinción de los uros europeos, que ocurrió hace relativamente poco tiempo, en 1627, parece haber sido un simple caso de caza excesivamente entusiasta*¹³. Además, el escepticismo se cita como la raíz de las nuevas identidades ambientales, ya que motiva a los humanos hacia la degradación ambiental¹⁴. La crisis ecológica también puede atribuirse a factores naturales, pero las acciones humanas son generalmente locales y, en la mayoría de los casos, consecuencia de la desacralización⁵.

La ecodesacralización es lo opuesto a la ecosacralización (ecología nativocéntrica); es un abuso espiritual del medio ambiente que tiene consecuencias generales y duraderas en los ámbitos individual, local y mundial. La destrucción de insignias religiosas anteriormente dedicadas a objetos sagrados, plantas o animales desacraliza el objeto¹⁵.

Método

Este estudio adoptó el análisis filosófico, por tratarse de un enfoque crítico con relación a las palabras y conceptos utilizados en la investigación¹⁶. Este enfoque garantiza la mayor precisión posible en el significado y aclara la denotación y el significado de las palabras utilizadas. Sin un análisis claro, las ideas o pensamientos filosóficos son *confusos y desordenados, su significado innecesariamente vago y ambiguo, lo que dificulta la comparación de ideas y sistemas de pensamiento porque uno no está seguro de qué se está comparando. La tarea del filósofo es asegurar que la casa de las ideas esté ordenada*¹⁷.

El análisis filosófico es un método de investigación filosófica basado en evidencias, no una especulación filosófica, que ayuda al investigador a adquirir una comprensión profunda del tema, objetos, literatura y tópicos bajo investigación, para luego comunicar una idea¹⁷. Este estudio

se centra en un análisis en profundidad del concepto de ecorresacralización, una nueva identidad ambiental, considerando que comprender una ecología centrada en lo nativo sería un enfoque valioso y un recurso esencial para el renacimiento y la protección de la ecología, actualmente infravalorada.

Nuestro análisis filosófico se limitará a conceptualizar nuevas identidades ambientales y la forma en que se abordan. Puede que este no sea el enfoque ideal para resolver los problemas de la crisis ambiental, pero el análisis filosófico de tales conceptos y términos es un esfuerzo valioso.

La tradición de "EzeOsis": una ecología nativa

En la tradición oral del pueblo Ika del estado de Delta, en Nigeria, EzeOsis (anunuebe) es un árbol misterioso que conserva sus hojas durante todo el año¹⁸. Este árbol sagrado es temido y respetado, se enfrenta decisivamente al mal y no puede ser influenciado por la corrupción en el curso de la impartición de justicia. Los curanderos y adivinos veneran este poderoso árbol sagrado, ya que es un lugar de acción vigoroso, con una presencia sobrenatural¹⁹.

EzeOsis es una protección verde, utilizada para preparar todo tipo de amuletos y en cuyas ramas ni siquiera se posan los pájaros. Es *un árbol perenne, leñoso y espinoso, de unos 10 metros de altura, conocido como "dátil del desierto", es una fabulosa fuente terapéutica para curar enfermedades. La especie es parte de la familia Balanitaceae, que está muy extendida en las zonas desérticas de África y de la zona sur de Asia. Se compone de saponinas, flavonoides, alcaloides, lípidos, proteínas, carbohidratos y ácidos orgánicos*²⁰.

La EzeOsis es una especie amenazada y sujeta a incendios en muchas tierras Ika, que eliminan la cubierta vegetal natural que protege la superficie del suelo, exponiendo la tierra a la erosión hídrica y la radiación ultravioleta, lo que lleva a una crisis ecológica²¹. En Australia, las agencias gubernamentales estiman que alrededor de 50 especies de animales y plantas amenazadas a nivel nacional han visto al menos el 80% de sus áreas de distribución afectadas por incendios forestales²², lo que supone pérdidas de biodiversidad.

La desacralización de EzeOsisi es un abuso espiritual con consecuencias amplias y duraderas en el ámbito individual, local y mundial¹⁵. La reevaluación de EzeOsisi desde una visión ideológicamente arraigada de la naturaleza significa recuperar su medicina sagrada y sus identidades ambientales divinas, en contraposición a la supresión prolongada de la ideología africana de preservación del medio ambiente. La tradición de EzeOsisi es una parte de la ontología africana que debe entenderse en términos de la cosmología de los pueblos africanos⁹.

La realidad de EzeOsisi es una combinación de la unidad y armonía de las fuerzas naturales y del medio ambiente, un enfoque comunitario holístico de valores que se refuerzan mutuamente para la protección de lugares sagrados, piedras, arena, montañas, ríos, plantas y animales²³. La sacralidad de EzeOsisi es la afirmación de que toda realidad conlleva una fuerza o energía vital, de modo que las interacciones armoniosas sean para el bien común de la humanidad²³.

La identidad distintiva de EzeOsisi abarca las estrictas prohibiciones y tabúes bajo los cuales los ancestros prohibían una especie o área debido a normas sociales relacionadas con el comportamiento aceptable al cosechar o interactuar con dichas especies²⁴. La valorización de ciertos tabúes ambientales ilumina una consciencia arcana basada en el medio ambiente, que tiene como objetivo promover el uso sostenible de los recursos de la naturaleza²⁵. La justificación de tabúes estrictos es que ofrecen protección a especies amenazadas, como EzeOsisi, y el incumplimiento de los tabúes comunitarios da lugar a sanciones²⁵.

La ecosacralización promueve el uso sostenible del medio ambiente e informa conocimientos impenetrables basados en el medio ambiente. El pueblo shona, como cualquier otra sociedad africana, ha sentido el impacto de la ecodesacralización, pero ciertos valores han desafiado esos cambios y continúan moldeando el comportamiento humano en lo que se refiere al medio ambiente; los tabúes resaltan su moralidad y son fundamentales para conservar el medio ambiente y proteger las fuentes de agua, la vegetación natural, la vida silvestre y los no humanos. La prohibición ecológica promueve el uso sostenible del medio ambiente²⁵.

La continuación y la integración de las identidades divinas, como tabúes, desafiarían las

percepciones negativas del medio ambiente y moldearían la conducta humana. Por lo tanto, defendemos que la ecología nativocéntrica es crucial para preservar el medio ambiente²⁵.

La tradición oral de estudiar sistemáticamente EzeOsisi fue eliminada de la vida doméstica hace más de medio siglo²⁶. Este árbol es una especie en peligro de extinción, lo que plantea importantes cuestiones éticas sobre la desacralización de los hábitats²⁶. Las preocupaciones éticas más inmediatas implican el enfoque conservacionista no documentado de los EzeOsisi por parte de los pueblos africanos, un enfoque que puede transferirse de generación en generación por medio de mitos, canciones y muchos otros medios²⁶.

También están implicadas importantes consideraciones éticas en la autenticidad de la investigación sobre el gran EzeOsisi y en cómo los investigadores no indígenas podrían interactuar con los lugareños y obtener pensamientos significativos^{26,27}, lo que se ha convertido en un problema importante en la investigación de la tradición de EzeOsisi.

El concepto de ecología nativocéntrica

La resacralización del medio ambiente (ecología nativocéntrica) significa simplemente la transformación de la consciencia humana para redescubrir las cualidades sagradas del medio ambiente, ya que los propios humanos han perdido el sentido de la sacralidad. La ecología nativocéntrica es el redescubrimiento de una naturaleza sagrada que solo puede lograrse mediante la práctica, la enseñanza y el aprendizaje de las formas de vida indígenas^{4,5}.

Se adopta como panacea para la crisis ecológica por sus capacidades no antropocéntricas con relación al medio ambiente²⁸. La ética conservacionista africana extiende la moral sagrada más allá del antropocentrismo para incluir a los seres no sintientes²⁹.

Esta ética conservacionista indígena muestra cómo las sociedades africanas emplean diferentes valores y costumbres para hacer que su entorno sea física y espiritualmente sostenible, incluidos tabúes y normas que establecen comportamientos correctos o incorrectos hacia la naturaleza²⁹. Sin embargo, la ecodesacralización ha obligado a

muchas sociedades africanas a sustituir algunos de estos valores conservacionistas y prácticas sostenibles por una visión antropocéntrica, *en la que los seres humanos tienen responsabilidad moral solo hacia los seres humanos, y el desarrollo significa un completo desrespeto por los valores y costumbres holísticos tradicionales africanos*²⁹.

La ecología nativocéntrica se preocupa por cómo las prácticas culturales reconstruyen las percepciones humanas negativas y recrean una identidad ambiental divina^{4,25}. La ecología africana de la conservación se preocupa por cómo el medio ambiente influye en las prácticas culturales africanas^{23,30}, y la ontología africana está respaldada por valores morales conservacionistas, aunque las actitudes conservacionistas actualmente han sido destruidas por el ethos explotador del escepticismo²³.

Restaurar las preocupaciones ambientales indígenas ayudaría a sostener el medio ambiente³¹. La ecología conservacionista africana está comprometida con la relación divina entre el ser humano y el planeta Tierra. Es esencial para el bienestar ontológico del ser humano y del medio ambiente³⁰.

La pregunta es: ¿cómo podemos resacralizar las identidades ambientales divinas, conociendo los impactos del escepticismo? El negacionismo ideológico reniega la ecoespiritualidad y ha hecho más daño que bien, incluida la negación de los seres trascendentales ecológicos.

El escepticismo puede entenderse como una “negación ideológica”, que oculta contradicciones subyacentes y perpetúa el orden social actual. Negar el cambio climático implica reconocerlo como un problema, pero dejar de diagnosticar las causas profundas y prescribir soluciones que mantengan el sistema actual³², funcionando como un acto de dudar de las identidades divinas, la orientación cultural, la confianza social y la interacción filosófica para la protección y conservación del medio ambiente¹⁴.

Zhou argumentó que el escepticismo surge de una educación insuficiente y de un conocimiento ambiental autoevaluado, valores religiosos y conservadores, falta de confianza en la sociedad en general y en la ciencia, y otras preocupaciones que compiten con las ambientales^{14,33}. En la misma línea, la incredulidad ambiental sostiene que las crisis ecológicas, como el calentamiento global,

la desertificación, la contaminación, el cambio climático y muchas otras, son productos de la química natural destinados a disuadir al hombre de explotar el medio ambiente³³.

La destrucción masiva de EzeOsi, el saqueo de elefantes para obtener marfil, la contaminación ambiental, el peligro para diversas especies de plantas y animales, la matanza imprudente de animales salvajes y la recolección de sus partes para diversos fines, y la destrucción de varios hábitats debido a la deforestación pueden canalizarse hacia el escepticismo ambiental y la negación de los problemas ambientales antes mencionados^{23,34}. Estos son intentos de separar la sociedad humana de la naturaleza no humana y rechazar la ecología como un fundamento legítimo de preocupación moral³⁴⁻³⁶.

Una nueva identidad ambiental es real, y los humanos deben orientarse hacia la sostenibilidad a largo plazo³⁷. Las concentraciones muy exageradas de gases de efecto invernadero inducidas por el hombre desempeñan un papel sustancial en el cambio de la identidad divina ambiental, una vez que el calentamiento global afecta a los humanos, las plantas y los animales salvajes. Por lo tanto, el cambio climático es producto de la destrucción ecológica y es peligroso tanto para los seres humanos como para el medio ambiente. Es probable que las políticas ambientales radicales sean ineficaces, inoportunas y perjudiciales para la humanidad³⁷. Sostenemos que el escepticismo ambiental es una generalización excesiva de la confianza ambiental y planteamos la pregunta: ¿es la ecorresacralización una panacea para la crisis ecológica?

La ecología nativocéntrica es un campo emergente y fue acuñada por Osebor en un artículo titulado “¿La ecología centrada en los nativos como panacea para la crisis acuática?”^{4,24}. Esta filosofía gira en torno a la restauración de las identidades ecológicas divinas⁴. Esta construcción social está despojada de morales, posturas ideológicas, prioridades y creencias de aspiración que configuran la transición y los caminos para restablecer, reiniciar o acelerar la recuperación de la naturaleza divina de un ecosistema que ha sido perturbado por la crisis de identidad¹². La filosofía de la ecología nativocéntrica es un acto de despertar las creencias religiosas para contrarrestar el nuevo modelo de identidades ambientales³⁸.

En la cosmología africana, el medio ambiente se considera sagrado³⁹ y fundamental para varias actividades humanas, como sostener el suministro ecológico de alimentos y agua dulce, beber, cocinar, limpiar, saneamiento y pesca, y la generación de energía, la navegación, la recreación y el turismo. Agua segura, suficiente y saludable es esencial para lograr la seguridad alimentaria y poner fin a la pobreza^{39,40}. La implicación moral de la identidad ambiental sagrada muestra que los tabúes comunitarios promueven, conservan y protegen la biodiversidad o, habitualmente, punen a los depredadores ambientales⁴¹.

La triste destrucción de lo sagrado y la degradación ambiental son enemigas del florecimiento de los hábitats naturales. El medio ambiente es importante para la humanidad y una parte importante de quiénes somos. La humanidad debe relacionarse positivamente y tener un sentido de reconexión con el entorno no humano, ya que el apego divino y la alteridad con él son formas en las que vemos y actuamos hacia el mundo para proteger su naturalidad. La profusión del medio ambiente sagrado nos ofrece una sensación de conexión, de ser parte de algo más grande que nosotros mismos y de las similitudes que compartimos con los demás⁴². La identidad sagrada comunica ecoespiritualidad y conexión con la naturaleza, para preservar y proteger el medio ambiente para la posteridad⁴³.

Lo sagrado de la naturaleza es la conexión metafísica entre los humanos y el medio ambiente⁴⁰. Lo divino ecológico es la esencia de la creación de la naturaleza sin separación, y la separación ambiental es una consciencia del yo que no apunta al desarrollo sostenible³⁸. La resacralización reconfigurará las topologías sagradas, alcanzará la iluminación espiritual y reiniciará la apropiación habitual del medio ambiente^{4,44}. Ante el aumento de las evidencias científicas que defienden la necesidad de tomar medidas urgentes y transformadoras, las respuestas efectivas para abordar la desacralización ecológica siguen estando obstaculizadas³².

Sostenemos que la ecorresacralización es un paso crítico para considerar nuevas identidades ambientales y remanifestar el medio ambiente divino y la relación entre los humanos y su entorno, permitiéndoles sostenerse simbióticamente. La remanifestación de identidades ambientales divinas incorporaría una consciencia simbiótica y perspicaz de que toda la vida en el planeta Tierra

está metafísicamente conectada y no puede ser explotada por meras razones antropocéntricas³⁸. La conexión metafísica es una epistemología religiosa para proteger la Tierra de los depredadores⁴⁵.

La ecología nativocéntrica es una advertencia para regresar a la tradición divina o a los caminos religiosos de la ecología. El redescubrimiento de la sacralidad y el renacimiento de la tradición moldearán el comportamiento humano y desencadenarán la vida social, la cultura y la identidad ambiental^{4,14}. Por lo tanto, la ecología nativocéntrica tiene como objetivo volver a poner el ecosistema en una trayectoria para lograr la recuperación total y la restauración de un ecosistema contaminado^{4,46}. Por ejemplo, la resacralización forestal es la plantación de árboles, pero la recuperación total significa que el sitio debe ser un bosque en pleno funcionamiento, con árboles maduros en las clases de edad representativas de un bosque nativo maduro, el regreso de la humanidad a la comprensión de la tradición sagrada^{4,6}.

La premisa central de la ecorresacralización es el uso de una fuente ambiental divina (Dios) para revivir la ecología y restaurar la ecoespiritualidad. Aunque la ecoespiritualización ha sido criticada por su naturaleza metafísica, la religión y los valores espirituales seguirán desempeñando un papel importante en la restauración ecológica. Nasr sostiene que *todo ser humano puede conocer lo sagrado porque la consciencia misma es prueba de la primacía del espíritu o consciencia divina, de la cual la consciencia humana es reflejo y eco*⁶.

La pregunta es: ¿por qué lo sagrado termina destruyendo lo sagrado? La desacralización de la ecología es la separación entre lo sagrado y lo profano, que influyó en la humanidad contemporánea y condujo a una crisis ecológica, por ello, sostenemos que la ecodesacralización es una *estrategia o conjunto de estrategias asediadas para preservar una identidad distintiva como pueblo o grupo*⁴⁷. La ecología nativocéntrica no es fundamentalismo, sino una recuperación selectiva de doctrinas, creencias y prácticas de un pasado sagrado. La recuperación del pasado sagrado se refina, modifica y sanciona en un espíritu de astuto pragmatismo⁴⁷.

La ética conservacionista africana puede contribuir a mejorar o, al menos, mitigar los efectos devastadores de la ecodesacralización en África y a escala mundial⁴. Si bien África puede tener la menor responsabilidad por la ecodesacralización, el continente

soporta la mayor carga de los efectos adversos de las nuevas identidades ambientales²⁹. Existe una necesidad urgente de adoptar soluciones autóctonas para la crisis ecológica en África, sin comprometer el desarrollo tan necesario en el continente.

Las mujeres y los hombres contemporáneos han perdido el sentido de reverencia, del asombro y de lo sagrado, sin apenas ser conscientes de cuán milagroso es el misterio de la inteligencia y de la subjetividad humana, así como el poder y la posibilidad de saber objetivamente para preservar el medio ambiente⁶. La ecología nativocéntrica se basa en valores y comunica valores y expectativas religiosas a las partes interesadas ambientales, proporciona directrices para la formulación de políticas, la toma de decisiones y la justificación de valores o estándares para el uso de la naturaleza^{26,48}.

La armonía y el equilibrio del cosmos exigieron un movimiento en el corazón y en el alma de varios hombres contemporáneos para redescubrir lo sagrado en el preciso momento en que el proceso de secularización parecía llegar a su conclusión lógica, al eliminar por completo la presencia de lo sagrado de todos los aspectos de la vida y del pensamiento humanos^{49,50}. El marco integral y de resolución de problemas es importante para la gestión ambiental sostenible, incluidas las políticas ambientales que nos ayuden a conservar, proteger y distribuir el agua de la Tierra para usos humanos e industriales.

La ecorresacralización es un equilibrio reflexivo sobre lo que debe aceptarse o no en el medio ambiente. Presenta diferentes perspectivas en lugar de defender o desarrollar una determinada posición ética, funcionando como una ética de valores que *toma diferentes formas en diferentes grupos culturales. En las sociedades occidentales, las restricciones éticas tienden a tomar la forma de reglas conductuales que, en última instancia, se codifican en leyes*⁵¹. La ecología nativocéntrica es una ética integracionista que explora debates sobre la crisis ambiental y el mundo⁵². Sin embargo, un análisis crítico de la ecodesacralización ofrecería justificación para cuestiones sobre el valor intrínseco y la sacralidad del medio ambiente.

Consideraciones finales

Con base en un análisis filosófico de la metafísica de la ecodesacralización, este estudio constató

que la principal causa de las nuevas identidades ambientales es el escepticismo. Si bien el escepticismo puede haber profundizado la comprensión humana del mundo natural, también ha resultado en la destrucción del medio ambiente.

El estudio concluye que aunque una amplia variedad de estudiosos propone métodos teóricos y eficientes para investigar la nueva identidad ambiental para salvar el medio ambiente, tales filosofías pueden no ser lo suficientemente poderosas para mitigar a la comunidad humana a escala global para resolver el problema de la crisis ecológica, porque ninguna de ellas incorpora el enfoque indígena a la idea nativocéntrica de lo sagrado, lo que *por sí solo puede permitirnos reafirmar la cualidad sagrada de la naturaleza y, por lo tanto, percibir su valor último más allá de lo meramente utilitario*⁵.

La ecología nativocéntrica ciertamente puede ayudar a cambiar el paisaje mental desordenado por tantas formas de escepticismo filosófico, y la ecosacralización destaca entre las diversas alternativas para resolver la crisis ecológica. La solución a la actual crisis ambiental es la ecorresacralización del medio ambiente. La ecología nativocéntrica *no proviene del hombre, que no tiene poder para conferir la cualidad de lo sagrado a la nada, sino mediante el recuerdo de que la naturaleza es como un teatro de la creatividad y presencia divinas*⁵.

Para superar la ecodesacralización, existe una necesidad urgente de integrar la ecología natural para resolver la crisis ecológica. La ecología centrada en lo nativo es una ética conservacionista africana que reconstruye las percepciones negativas humanas y recrea una identidad ambiental divina. El estudio concluye que recrear un medio ambiente divino es posible mediante la enseñanza y el aprendizaje de la ecosacralización en las escuelas para mitigar el impacto de la crisis ecológica.

Aunque el escepticismo afecta la educación y el conocimiento autoevaluado, la educación y la consciencia autoevaluada son más eficaces para afrontar el escepticismo. Los formuladores de políticas deben implementar la enseñanza y el aprendizaje de la ecosacralización en las escuelas. La participación de las partes interesadas también es fundamental para evocar y nutrir ideas ambientales, reconstruyendo comportamientos y promoviendo valores que ayudarían a evitar la crisis ecológica que enfrenta la humanidad.

Referencias

1. Kureethadam JI. The philosophical roots of the ecological crisis: Descartes and the modern worldview [Internet]. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing; 2017 [acceso 18 jun 2024]. Disponible: <https://bit.ly/46bgBb0>
2. Loureiro JA. Hossein Nasr on the environmental crisis. In: Valera L, eds. Pantheism and ecology: ecology and ethics, vol 6. Edinburgh: Springer, Cham; 2023. p. 30-40.
3. Makaudze G. An eco-critical exegesis of shona taboos. *Curr Writ* [Internet]. 2021 [acceso 18 jun 2024];33(2):143-53. DOI: 10.1080/1013929X.2021.1970356
4. Osebor IM. Native-centric ecology as a panacea to aquatic crisis? *Sapientia: J Philos* [Internet]. 2023 [acceso 18 jun 2024];18:151-9. Disponible: <https://bit.ly/4cUMrek>
5. Nasr SH. Religion and the resacralization of nature. In: Cain CC, editor. *Many heavens, one earth: readings on religion and the environment*. New York: Lexington Books; 1994. p. 83-98.
6. Nasr SH. Knowledge and the sacred [Internet]. New York: State University of New York Press; 1989 [acceso 18 jun 2024]. Disponible: <https://bit.ly/3W4wkDT>
7. Howard D. Defying the immanent frame. In: Howard D. *Being human in Islam: the impact of the evolutionary worldview* [Internet]. Londres: Routledge; 2011 [acceso 18 jun 2024]. p. 1-14.
8. Sotillos SB. The eclipse of the soul and the rise of the ecological crisis. *Spiritual Stud* [Internet]. 2022 [acceso 18 jun 2024];8(2):34-55. Disponible: <https://bit.ly/3WoPuWB>
9. Sparenberg D. Deontology, ecology, and core shamanism. *Trumpeter* [Internet]. 1994 [acceso 18 jun 2024];11(2). Disponible: <https://bit.ly/4f95YJR>
10. René G. *Symbols of sacred science*. 2ª ed. Teheran: Sophia Perennis; 2004.
11. Heer N. *Knowledge and the sacred*. New York: State University of New York Press; 1989.
12. Monday OI. The relevance of deep ecological principles in the aquatic crisis: a philosophical analysis. *Bangladesh J Bioeth* [Internet]. 2020 [acceso 18 jun 2024];11(2):42-8. DOI: 10.3329/bioethics.v11i2.50392
13. White Jr. L. The historical roots of our ecological crisis. *Science* [Internet]. 1967 [acceso 18 jun 2024];155(3767):1203-7. Disponible: <https://bit.ly/3S6blu0>
14. Zhou M. Public environmental skepticism: a cross-national and multilevel analysis. *Int Sociol* [Internet]. 2015 [acceso 18 jun 2024];30(1):61-85. DOI: 10.1177/0268580914558285
15. Lutkajtis A. Lost saints: desacralization, spiritual abuse, and magic mushrooms. *Fieldwork Relig* [Internet]. 2020 [acceso 18 jun 2024];14(2):118-39. DOI: 10.1558/firn.40554
16. Ikechukwu O, Benson K. The anthropocentric truth of soren kierkegaard: a critique. *KKU Int J Humanit Soc Sci* [Internet]. 2022 [acceso 18 jun 2024];12(2):84-96. Disponible: <https://bit.ly/3WesRmy>
17. Jorgensen E. On the philosophical method. In: Colwell, Richard. *MENC handbook of research methodologies* [Internet]. New York: Oxford University Press; 2006 [acceso 18 jun 2024]. p. 176-98. Disponible: <https://bit.ly/46bV2H5>
18. Adaobi O. A brief walk into the lives of the Ika tribe. *Pulse.ng* [Internet]. 2020 [acceso 18 jun 2024]. Disponible: <https://bit.ly/3Y16Aek>
19. Ighbo Medicine and Culture Nigeria. The sacred tree, called Osisi Anunu Ebe (birds don't perch). Facebook [Internet]. 2018 [acceso 18 jun 2024]. Disponible: <https://bit.ly/3W0Pv1s>
20. Al-Thobaiti SA, Zeid IMA. Medicinal properties of desert date plants (*Balanites aegyptiaca*): an overview. *Glob J Pharmacol* [Internet]. 2018 [acceso 18 jun 2024];12(1):1-12. DOI: 10.5829/dose.gjp.2018.01
21. Yakubu OE, Gto O. A review of the impact of recurrent bush burning on the climate change paradigm: the nigerian experience. *Int J Biol Res* [Internet]. 2019 [acceso 18 jun 2024];(4)4:92-101. Disponible: <https://bit.ly/4d14vTW>
22. Adam M. More than 100 threatened species were hit hard by Australian bushfires, pushing many towards extinction. *The Guardian* [Internet]. 2020 [acceso 18 jun 2024]. Disponible: <https://bit.ly/4d0x8AA>

23. Osebor IM. Inclusive symbolic frames and codes shaping cultural identity and values. *MEΘEXIS Journal of Research in Values and Spirituality* [Internet]. 2024 [acceso 22 jul 2024];IV(1):82-99. Disponible: <https://tinyurl.com/y3kxuffc>
24. Jones JP, Andriamarivololona MM, Hockley N. The importance of taboos and social norms to conservation in Madagascar. *Conserv Biol* [Internet]. 2008 [acceso 18 jun 2024];22(4):976-86. DOI: 10.1111/j.1523-1739.2008.00970.x
25. Munamoto C, Dennis M. Taboos as sources of shona people's environmental ethics. *J Sustain Dev Afr* [Internet]. 2010 [acceso 18 jun 2024];12(7):4. Disponible: <https://bit.ly/4f38eCj>
26. Gruen L, Fultz A, Pruetz J. Ethical issues in African great ape field studies. *Ilar J* [Internet]. 2013 [acceso 18 jun 2024];54(1):24-32. DOI: 10.1093/ilar/ilt016
27. Monday OI. The relevance of deep ecological principles in the aquatic crisis: a philosophical analysis. *Bangladesh J Bioeth* [Internet]. 2020 [acceso 18 jun 2024];11(2):42-8. DOI: 10.3329/bioethics.v11i2.50392
28. Aubin L. The agroecological paradigm and the crises of contemporary society: socio-anthropological contributions from the mimetic theory perspective. *Desenvolv Meio Ambient* [Internet]. 2017 [acceso 18 jun 2024];41:270-94. DOI: 10.5555/20173366990
29. Tosam MJ. African environmental ethics and sustainable development. *Open J Philoso* [Internet]. 2019 [acceso 18 jun 2024];9(2):172. DOI: 10.1007/s10806-021-09853-4
30. Machaqueiro RR, Grinker RR. Environmental anthropology in Africa: from the cattle complex to environmental. In: Grinker RR, Lubkemann SC, Steiner CB, Gonçalves E, editores. *A companion to the anthropology of Africa* [Internet]. Hoboken: Wiley; 2019 [acceso 18 jun 2024]. p. 375-96. DOI: 10.1002/9781119251521.ch17
31. Mbih J. African environmental ethics and sustainable development. *Open J Philoso* [Internet]. 2019 [acceso 18 jun 2024];9(2):172-92. DOI: 10.4236/ojpp.2019.92012
32. Petersen B, Stuart D, Gunderson R. Reconceptualizing climate change denial, human ecology review. *Open J Philoso* [Internet]. 2019 [acceso 18 jun 2024];25(2):117-42. DOI: 10.22459/HER.25.02.2019.08
33. Jacques MPJ. *Environmental skepticism: ecology, power, and public life*. Londres: Routledge; 2009.
34. Peter J. The rearguard of modernity: environmental skepticism as a struggle of citizenship. *Glob Environ Polit* [Internet]. 2006 [acceso 18 jun 2024];6(1):76-101. DOI: 10.1162/glep.2006.6.1.76
35. Hoffman AJ. The culture and discourse of climate skepticism. *Strateg Organ* [Internet]. 2011 [acceso 18 jun 2024];9(1):77-84. DOI: 10.1177/147612701039506
36. Pintor J, Gavin NT. Climate skepticism in British newspapers, 2007-2011. *Environ Commun* [Internet]. 2015 [acceso 18 jun 2024];10(4):432-52. DOI: 10.1080/17524032.2014.995193
37. Shani A, Arade B. Climate change and tourism: time for environmental skepticism. *Tour Manag* [Internet]. 2014 [acceso 18 jun 2024];44(4):82-5. DOI: 10.1016/j.tourman.2014.02.014
38. Valerie L. Ecospirituality: a pattern that connects. *J Holist Nurs* [Internet]. 2000 [acceso 18 jun 2024];18(3):227-44. DOI: 10.1177/089801010001800305
39. Ikeke MO. The role of climate ethics in biodiversity conservation. *Eur J Sustain Dev* [Internet]. 2021 [acceso 18 jun 2024];10(3):205-13. DOI: 10.14207/ejsd.2021.v10n3p205
40. David B. The global water crisis and human rights. A/HRC/46/28. In: 46th session of the Human Rights Council [Internet]. Monaco: United Nations Human Rights Special Procedures; 2021.
41. Jean-Pierre KB. The contribution of the sacred in traditional African societies to environmental ethics. *Anthropol* [Internet]. 2013 [acceso 18 jun 2024];1(3):1-4. Disponible: <https://bit.ly/464GQzH>
42. Clayton S. Environmental identity: a conceptual and an operational definition. In: Clayton S, Opatow S. *Identity and the natural environment: the psychological significance of nature* [Internet]. Cambridge: MIT Press; 2003 [acceso 18 jun 2024]. p. 45-65. Disponible: <https://bit.ly/3Y7zKIW>
43. Koehrsen J. Eco-spirituality in environmental action: studying dark green religion in the German energy transition. *J Study Relig Nat Cult* [Internet]. 2018 [acceso 18 jun 2024];12(1):34-54. DOI: 10.1558/jsrnc.33915

44. Farrell J. Environmental activism and moral schemas: cultural components of differential participation. *Environ Behav* [Internet]. 2013 [acceso 18 jun 2024];45(3):399-423. DOI: 10.1177/0013916511422445
45. Healing Earth [Internet]. Loyola University Chicago; 2021 [acceso 18 jun 2024]. Disponible: <https://bit.ly/4f3Lulz>
46. Eco-restoration what is ecological restoration? [Internet]. Washington, DC: Society for Ecological Restoration; 2024 [acceso 18 jun 2024]. Disponible: <https://bit.ly/3Y5aumi>
47. Vaidyanathan B. Understanding resacralization (part 3) [Internet]. Nova York: The Immanent Frame; 2011 [acceso 18 jun 2024]. Disponible: <https://bit.ly/4f999ks>
48. Webb WN. Ethical culture and the value-based approach to integrity management: a case study of the department of correctional services. *Pub Adm Dev* [Internet]. 2019 [acceso 18 jun 2024];32(1):96-108. DOI: 10.1002/pad.1602
49. Monday OI. The ethical implications of eco-individualism for a sustainable environment. *Eur J Sustain Dev Res* [Internet]. 2021 [acceso 18 jun 2024];5(3):em0167. DOI: 10.21601/ejosdr/11092
50. Monday OI. Ethics of cognitive restructuring: a rehabilitation of rape victims and offenders. *Voices Bioeth* [Internet]. 2020 [acceso 18 jun 2024];6. DOI: 10.7916/vib.v6i.7223
51. Schmidt JJ, Peppard CZ. Water ethics on a human-dominated planet: rationality, context and values in global governance. *Wires Water* [Internet]. 2014 [acceso 18 jun 2024];1:533-47. DOI: 10.1002/wat2.1043
52. Vaughn KJ, Porensky LM, Wilkerson ML, Balachowski J, Peffer E, Riginos C, Young TP. Restoration ecology. *Nat Educ Knowl* [Internet]. 2010 [acceso 18 jun 2024];3(10):66. Disponible: <https://go.nature.com/3zLaDkQ>

Ikechukwu Monday Osebor – Doctor – ikechukwu.osebor@unidel.edu.ng

 0000-0002-2642-662X

Correspondencia

Ikechukwu Monday Osebor – University of Delta, Agbor. P M B 2090, Agbor. Delta State. Nigeria.

Recibido: 14.12.2023

Revisado: 8.7.2024

Aprobado: 11.7.2024